

LIBERTAD.

MORALIDAD EN EL PODER.

LA LEY INVOLABLE.

Soberanía Nacional respetada y garantida.

EL PUEBLO.

JUSTICIA.

Protección imparcial de todos los derechos; de todos los intereses populares.

DIARIO POLITICO DE LA TARDE.

Epoca primera.

Miercoles 3 de mayo de 1848.

Núm. 5.—Cuatro cuartos.

EL PUEBLO.

TOLERANCIA.

Uno de los caracteres que distinguen esencialmente á los sistemas absolutos y le constituye en verdadero tirano de los pueblos, en irreconciliable y apasionado contrario de todo pensamiento humanitario, de toda idea civilizadora y provechosa, es la *intolerancia* opresora, á merced de la cual aquellos procuran afianzarse y extender los límites de su infausta dominación. Bajo el imperio de los principios absolutistas no hay discusión de doctrinas, no existe examen ni debate alguno que pueda conducir al esclarecimiento de la verdad, á la adopción acertada y necesaria de las medidas mas benéficas y convenientes: donde la voluntad omnimoda de un rey absoluto hace sentir el insoportable peso de su abusiva magnitud; donde el monarca es el legislador supremo, y los pueblos no tienen otra consideración que la de unas colonias de esclavos envilecidos por la sumisión y degradados por el yugo afrentoso que arrastran, no puede existir mas opinion que la que represente el gobierno, no tiene cabida otro principio que el de la obediencia ciega y el mas ilimitado asentimiento.

Recored sino todos los países que tienen la desgracia de hallarse regidos por una forma política tan esencialmente errónea y arbitraria, y vereis cómo la conciencia pública está continuamente sofocada por la mano del verdugo;

FOLLETIN.

Insertamos á continuación dos composiciones que ensalzan el acontecimiento que tuvo lugar en esta corte el día 2 de mayo de 1808, no habiéndonos sido posible, aunque con harto sentimiento nuestro, verificarlo ayer. Omitimos estampar el nombre de los distinguidos literatos que las han escrito. Los lectores comprenderán demasiado bien el mérito respectivo de cada una de estas composiciones, con especialidad el de la primera; á nosotros no nos es dado el calificarle; solo diremos que en ellas se celebran dignamente los memorables acontecimientos que han hecho del *Dos de Mayo* una de las mas famosas épocas nacionales.

AL DOS DE MAYO.

LA VOZ DE LAS SOMBRAS.

Zumba lejano el trueno tempestuoso;
Nubes de fuego el horizonte inflaman,
Y en giro presuroso
Del enlutado cielo misterioso,
Por la bóveda inmensa se derrama.
Su flamígera antorcha enciende el rayo,
Y entre la densa lóbreguez fulgura
Con pálido desmayo;
Lámparas, cuya luz baña insegura
El ara funeral del *Dos de Mayo*.
Sueltan su voz los uracanes ruidos,
De su dolor al lamentarse roncous;
Y en los blancos escudos,
Y en los sepulcros lúgubres y mudos,
Se desgarran sus alas, y en los troncos!
Estalla en sus furiosos la tormenta;
Y entre el confuso y lamentable estruendo,
Una sombra sangrienta,
Al pié del ara santa apareciendo,
Su cetro de oro y su diadema ostenta.
La tempestad aborta de repente
Otro espectro marcial, digno y severo;
Su augusto continente
Muestra que es rey, el lúgubre guerrero;
Y que el fantasma rey era un valiente.
Ni manto de oro ni imperial corona
Ciñe su frente, ó rueda por su espalda;
Su dignidad le abona,
Y aunque teñida en sangre, le aprisiona
La sien de mil laureles la guirnalda.
Las sombras se contemplan con tristeza;
Cada espectro por sí, mudo vacila;

cómo las opiniones tienen que ocultarse en los mas recónditos arcanos del pensamiento; cómo el patibulo acecha siempre con su torba y sangrienta faz; cómo los agentes asalariados del despota se complacen en hacer mas despresiva su autoridad legítima, y en dar nuevo ensanche á los caprichos extraviados de su voluntad avasalladora y tiránica. Y es que esta clase de gobierno, erigida á despecho de la razón y de la humanidad, apoyada por intereses parciales y bastardos, robustecida por la superstición y la ignorancia, encaminada solo á satisfacer torpes instintos y saciar la avaricia de parásitos cortesanos y aduladores palaciegos, no puede sostenerse sino con la *intolerancia* y la tiranía, no puede avanzar en su carrera funesta sin imponer un yugo de hierro á los conocimientos humanos, y procurar que los pueblos estén sumidos en la oscuridad tenebrosa de los primeros siglos. El régimen absoluto existe en tanto que la razón se encuentra esclavizada: mientras las opiniones no tengan libertad de manifestarse; mientras la lucha de las doctrinas no pueda comenzar á extender la clara luz de la verdad, el absolutismo no autoriza el solemne debate de las creencias, porque en él habia de quedar derrotado y vencido; porque de aquella discusión resultaria naturalmente la evidencia de los abusos que le sirven de basamento: por eso anatematiza toda opinion y proscribte todo examen; por eso tambien es á la vez *intolerante* y enemigo encarnizado de la civilización y de la cultura.

Y el uno con fiera,
Y el otro con magnánima grandeza,
Se clavan la pupila en la pupila.
Convulsos se estremecen, y lanzando
Sordos lamentos, en congoja estraña,
Rompen al fin clamando:
—Tú aquí?—Tú aquí?—Y gimiendo?... y por España!
—Tú eres Napoleón?—Tú el rey Fernando?
Tú imbécil rey de la española gente;
Qué buscas en la tumba solitaria
De ese pueblo valiente?
Vienes ante su pira cineraria
A profanar su sueño, irreverente?
—Y tú, qué buscas, triunfador en Jena
Y en Austerlitz, y hasta en el Asia un día;
Y esclavo en Santa Elena?
Quieres el polvo de la patria mia
Reducir á otra bárbara cadena?
—Aunque no le comprendas, por lo osado,
Yo te revelaré mi pensamiento:
Corso naci, y soldado:
Si me ha perdido de la fama el viento,
Yo al menos con sus alas he volado!
Yo he crecido entre el pueblo generoso,
Que de los galos heredó la alteza:
Mi espíritu animoso,
Mi corazón altivo y belicoso
Del pueblo se nutrió con la pobreza.
Por el pueblo infeliz, he batallado!
Con el pueblo lealsiempre he vencido!
Por él lidié, soldado;
Si á ser su emperador me he levantado.
En los hombros del pueblo allí he subido.
Como á imagen de Dios, si, no te asombre,
Que en él pienso ha de estar representado
Su poder y su nombre
Adoro yo á mi pueblo afortunado,
Como debe adorar á Dios el hombre!
—Y eres tú el que proclama la grandeza
De esa clase plebeya en que viviste;
Tú, que por ruin flaqueza,
Sus hambrientas legiones conduciste
Al hurto, al sacrilegio, á la torpeza?
Qué has sido tú? qué? Un despota bizarro,
Cuya ciega ambición, loca en deseos,
Idolo al fin de barro,
Arrastró encadenada entre trofeos
Toda la Francia á su triunfante carro!
Yo al menos, en la España victoriosa
Los desvelados ojos siempre fijos
Busqué una tregua honrosa;
Y pensando en mis pueblos, di á mis hijos

Pero á las veces acontece que bajo el dominio de una forma gubernamental que sanciona la libre manifestación del pensamiento y reconoce como base de su organismo la discusión de los principios, se ostenta la *intolerancia* presuntuosa y activa: á las veces sucede que en los sistemas representativos el partido dominante es tiránico, y no consiente que las fracciones opuestas penetren en el palenque de los debates y puedan oponer un sistema á otro sistema, y contribuyan al acierto con la exposición de sus principios, con el examen severo y razonado de las teorías que sustentan. Cuando tales acaecimientos suceden, y contra las tendencias inevitables de la forma constitucional y en detrimento manifiesto del principio que en esto predomina, la bandería que se halla al frente de la administración pone trabas á la manifestación de las ideas, y excluye á los demas partidos de la participación justa en los negocios públicos, á que pueden aspirar en virtud de un derecho incontestable y legítimo, debe buscarse la razón de conducta tan arbitraria en las causas que facilitaron la elevación de los hombres *intolerantes*, ó en los antecedentes de las personas que se hallan acaudillando la fracción preponderante.

Si el partido colocado en la cúspide del poder, y acariciado por los favores de la fortuna, no debió su encumbramiento al triunfo que obtuviera en la lucha de las doctrinas; si no se elevó en hombros de la opinion del país, fortificado con el fallo solemne de la conciencia na-

cional; si el sistema que se propone desenvolver no está en completa armonía con los intereses generales, con la integridad y la práctica cumplida de los civilizadores principios; si aun cuando al elevarse obtenia las simpatías del pueblo y proclamaba la observancia de las instituciones; colocado ya en tan preferente altura, cambia de propósito y procura el bien particular de sus adeptos en vez de subordinar todas las exigencias privadas á la conveniencia pública, al bienestar general de los pueblos, en todas estas ocasiones la fracción dominadora será *intolerante* y exclusiva porque ó bien teme que el claro resplandor de la discusión ponga de manifiesto la falsedad de sus creencias, ó concibe que si los demas partidos hacen sentir su influencia en los negocios, es muy posible que el edificio levantado á merced de torpes intrigas venga por tierra, y se inutilice para siempre el monopolio irritante que se proponia ejercer.

Tambien puede acontecer que el carácter *intolerante* de la bandería que se encuentra al frente de los negocios, sea producto de la situación excepcional de las personas colocadas en el poder; porque si estas no profesan interiormente los principios en que se apoya el sistema representativo; si obstinadas y pertinaces se proponen retroceder á los pasados tiempos y levantar sobre las ruinas del régimen constitucional el poderío infausto de una monarquía absoluta, tienen que ser necesariamente *intolerantes*, bien porque este defecto grave es inseparable de sus doctrinas, bien por ser el

No infanda guerra, sino paz hermosa.
Tú padre de tus pueblos? No manille
Nombre tan grande y celestial tu lengua;
Oye, rey de Castilla:
Ni aun de tu labio he de sufrir mi mengua,
Aunque tu labio ofende, mas no humilla.
Yo he dicho á Francia un día: «Alza y despierta;
Tú puedes ser del mundo la señora!
»Tú ejército concierta,
»Y clavaré su enseña triunfadora
»Del mismo sol en la dorada puerta.»
Y la patria me oyó; y en un momento
Sus escuadras cruzaron arrogantes
El ancho mar sangriento,
Y el Tiber, y el Tabor, y las gigantes
Pirámides de Egipto el turbulento.
A mis águilas negras imperiales
Nido ofreció la Europa con asombro;
Y mis huestes marciales,
Del viejo mundo sobre el roto escombros
Entonaron sus himnos inmortales!
Con el rico botín de cien naciones
Volaban mis ejércitos cargados,
Detrás de mis pendones;
Con palmas y tesoros, arrancados
Del mundo á las incógnitas regiones.
Así llevó la Francia el lirio de oro
En su bandera tricolor triunfante,
Desde do habita el moro
Hasta las playas que fecunda Adiante,
Y baña el mar de América, sonoro.
Así la hice yo grande y poderosa:
Y esclavos suyos la rendí cien reyes,
Y á mi patria amorosa
Legué el código santo de sus leyes,
Para que fuese en paz tambien diehosa.
Do quier dirijas los turbados ojos
Hallarás de mis glorias, monumentos;
Y verás con enojos
Que afirmé de mi trono los cimientos
Del orbe en los magníficos despojos.
Enlazado al de Francia victoriosa
Soñé fuese mi nombre perdurable;
No era ambición odiosa
La del que hizo á la Europa miserable,
Por hacer á su Francia victoriosa.
—Avaro usurpador, despota ufano,
Crímenes son las que soñaste hazanas;
Tu orgullo falso y vano:
En tu gloriosa exaltación te engañas;
Si algo has sido en el mundo, es su tirano.
Tus ejércitos mil de caballeros,

Muertos dejaste al recorrer la Europa;
Manadas de corderos,
A degollar á tan gallarda tropa
La llevaste á los climas extranjeros.
Si es rico tu país, justos baldones
Su fausto, al fin merecerá á la historia:
Saqueando á otras naciones,
Diste á la Francia su riqueza y gloria,
En desdoro, pardiez, de tus legiones.
—Qué dices, insensato?—Que se goza
Mi corazón, pensando en tu miseria.
Que el alma se alborozó!
Olvidas dónde estas?—Esta es la Iberia!
—La patria en donde existe Zaragoza!
Zaragoza la audaz, que alivia y fuerte
Dejó sin vuelo al águila de Francia:
Allí ignominia y muerte
Encontraron tu orgullo y tu arrogancia;
Sus mujeres bastaron á vencerte.
De Baylen en el campo aun se pregona
Mi triunfo, y tu derrota lastimera:
Y tu imperial corona,
Quebrantada en la antigua Talavera,
Rota saltó en los muros de Gerona.
Y aquí en la insignie y coronada Villa
Donde se alzó esta pira al *Dos de Mayo*,
Padron de tu manilla,
Te hirió de muerte de la guerra el rayo:
Mi pueblo fiel te anonadó en Castilla!
En esto tus ejércitos guerreros
Vinieron á parar; y tanta hazaña
De tantos caballeros!
Hombre, gloria, poder, se hundió en España;
Fama os quedó, mas fué de aventureros.
Ira de Dios!... Mis viejos veteranos!
Los heroes de San Luis!... De Godofredo,
Los varones cristianos!
Los de Bayardo, el infanzon sin miedo,
Dignos hijos; los tienes por... villanos?
Y quién se atreve á manillar su historia?
El, que nació de fragil Soberana,
Que en mengua de su gloria,
De un privado á la intriga cortesana
Sacrificó de un trono la memoria!
Si no fuese ceniza vana y fria.
La que mi forma material mantiene,
Mi aliento te ahogaría:
Siempre fué grande y fiel, la Francia mia!
Yo soy quien de su error la culpa tiene!
Yo, que soñé abarcar al mundo entero,
Para extirpar en él el viejo encono

medio mas seguro y espedito de realizar sus aviesos instintos. Pero en uno y otro caso, bajo de una ó de otra consideracion, siempre que un partido se muestra intolerante y tiránico, es porque ó sus deseos particulares no se hallan en armonia con la opinion pública y los generales intereses, ó porque manifestando aparentemente un profundo respeto á las instituciones novadoras, abraja el pérfido designio de derribarlas y proscribirlas.

Nosotros que confiados en la verdad de la causa que defendemos, no podemos mirar con recelo el principio de la discusion, por mas lata y extendida que ella sea; nosotros, que apoyados en la razon y guiados por la luz esplendente de la verdad, no queremos tiranizar la conciencia pública sino crear en ella el convencimiento, declaramos una guerra sin treguas á todo partido que pretenda hacer estéril y menguado el debate de las creencias, á todo poder que para seguir adelante en sus propósitos, tenga que esclavizar la manifestacion de las opiniones y apoyarse en el exclusivismo, en la intolerancia abusiva y opresora.

Segun dice el *Heraldo* de ayer, parece que con motivo del cumpleaños de la reina madre, el capitán general de Cataluña ha dispuesto, en nombre de S. M. la reina doña Isabel II, el sobreseimiento de la causa formada por los acontecimientos del 29 de marzo último, dándose las órdenes para que fueran puestos en libertad los estudiantes y otras personas presas ó arrestadas.

No podemos menos de llamar la atencion del gobierno hacia las siguientes líneas que leemos en el *Nacional de Cádiz*, para que haciéndose cargo de los padecimientos de D. Manuel María Hazañes y oyendo la voz de la humanidad dicte las medidas oportunas á mejorar su situacion.

«Sabemos que el Sr. D. Manuel María Hazañes, preso en el castillo de Santa Catalina de esta ciudad, se halla gravemente enfermo; pues á sus padecimientos y dolencias anteriores reune una pasion de ánimo que se ha apoderado de él en términos que puede suceder muy bien que su enfermedad dejenere en ietericia. Lástima sería que tan apreciable jóven, conocido ventajosamente como escritor,

Del despotismo austero:
Y despues de alcanzar trono por trono,
Los reyes derribar de un golpe fiero.
Y en un lazo comun, santo y estrecho,
Enlazando á naciones con naciones,
Decirlas: «¡Ved lo que he hecho!»
Yo los pueblos uni, y sus coronas:
Aun mi trono imperial velle desecho.

Fraternidad y union! Todos hermanos:
Los hijos son que el universo crea:
Los pueblos, soberanos:
La humanidad nuestra bandera sea:
Sed libres y dichosos, ciudadanos!

Este mi sueño fué. Ruda cadena,
Vino á ahorrer mis prepotentes brazos;
Y al fin vi en Santa Elena,
Que en mí la libertad, hecha pedazos,
De Dios volaba á la mansion serena!

Iba á seguir, mas retumbó el cimiento
Del ara sacra: y rápida centella
Brotó del monumento,
Y una deidad atribulada y bella
Entre la llama azul colompló el viento.

La sombra de Fernando, de repente
Se hundió en la arena, al retumbar de un trueno;
Napoleon, su frente
Alzó hacia el rostro cándido y sereno
Del arcangel de luz resplandeciente.

—«Yo soy la Libertad, la voz esclama:
«Fernando huyó, porque le inspira espanto
«Mi deslumbrante llama:
«Mas vine á agradecerle el noble llanto
«Que en esta pira tu dolor derrama.

«Madre, leal te alimenté en mi seno:
«Mas tú, hijo ingrato, el corazón me heriste;
«Por eso te condeno
«A que vagues errante, y siempre triste,
«Hasta que al fin, mi sol luzca sereno!

«Quizá cercanos se hallarán los dias:
«Tal vez la Francia realice ciertas
«De Dios las profecias:
«Yo entonces de los pueblos el Mestas,
«A los tiranos cerraré las puertas.

«Los crímenes de un pueblo y sus errores,
«Crímenes son de sus avaros reyes:
«Sin despotas señores,
«Grandes serán los pueblos y sus leyes;
«Y la virtud les cubrirá de flores!

«Adios! No vuelvas á la España mia:
«Inspira con tu sombra á tus parciales
«Para el solemne día!

llegara á morir víctima de las disensiones políticas; nosotros por nuestra parte que reconocemos en el Sr. gefe político muy buen deseo de aliviar en todo lo posible la triste suerte de todos los señores que han venido presos de Madrid, por asuntos políticos, le recomendamos muy eficazmente al Sr. Hazañes.

Tambien recomendamos á nuestros colegas de la corte la presente nota, á fin de que insertándola en sus columnas llegue á oído de los ministros, por si estos tienen á bien levantar la prision, no solo al Sr. Hazañes sino á los demas que sin delito alguno probado sufren tan solo por causa de las opiniones que en política profesan.»

Análisis de la Prensa.

La España consagra un artículo reducido á manifestar la necesidad que hay que se haga frente al escándalo que tanto tiempo ha reina sobre el cambio de billetes del Banco de San Fernando. Esta es igualmente nuestra tarea, y esta debe ser la de todos los amantes de la verdad y de la justicia. Con este motivo se dice que el señor Fagoaga, director de dicho establecimiento, ha presentado su dimision.

El Siglo inserta dos artículos remitidos del entendido escritor don Andrés Borrego, relativos á la misma cuestion, en los que á nuestro juicio emite ideas muy dignas de llamar la atencion del establecimiento, que indudablemente de su adopcion disminuiria los incensantes clamores y daría nuevo crédito é impulso al mismo.

El Popular, por casualidad, y á no dudarlo por la fuerza del día, se presentó ayer con la investidura de patriota; todos convienen en que se le despegaba el traje de sus resultados parece ha determinado proseguir en su tarea antigua, evitando el ridículo de esta manera.

Actos Oficiales.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Real decreto.

Queriendo dar una prueba de mi real aprecio al teniente general D. Narciso Clavería, gobernador y capitán general de las islas Filipinas, en justo premio de su lealtad, méritos y servicios, y muy principalmente del que acaba de prestar en la expedicion dirigida contra la isla de Balanguingui, extinguiendo las hordas de piratas que, guarecidos y fortificados en la misma, infestaban desde

«Yo duermo aquí en la santa compañía
«De estos mártires dignos y leales!

«Yo haré que olviden de tu error la afrenta;
«Yo escusaré á la Francia generosa
«Que tu sombra consienta,
«Que el baldon de este altar quede á tu cuenta,
«Pues le forjó tu obcecacion gloriosa!

«Adios, adios! para calmar tu espanto
«Yo inspiraré á los buenos gran respeto,
«A tu mortal quebranto:
«Y aun que admiren tu nombre, te prometo;
«Y aun colocarte yo en mi alcázar santo.»

Calla el ángel: la sombra desaparece,
Lanzando un sordo y lúgubre quejido;
Y el alba que amanece
Sobre mi rostro pálido y dormido,
En su rocío lágrimas me ofrece.

Doblé entonces humilde la rodilla,
Y exclamé con dolor en mi desmayo:
«Gloria, gloria á Castilla!
En el ara inmortal del Dos de Mayo
Oculto el ángel de los libres, brilla!»

UN RECUERDO AL DOS DE MAYO.

ODA.

Estos ecos que en el viento
Resuenan, son de un alma que delira
Por tanto sufrimiento:
Son lamentos de ira
Que lanza en su dolor mi triste lira.

¡Oh seres inhumanos
Que sois oprobio de la edad presente;
Inclinad vuestra frente,
Confundidos gusanos,
Porque el pueblo grita hoy «no mas tiranos!»

Voy á cantar la gloria
Del Dos de Mayo, del famoso día
Que eternizó la historia;
Pues serlo merecía,
Y ser orgullo de la patria mia.

En una nube oscura
La ambicion se presenta denodada;
Su faz está velada,
Y ocultarse procura
De la antorcha del sol que brilla pura!

Y de la hermosa España
En el ameno y dilatado suelo,

ella el Archipiélago, y entorpecian el comercio de aquellas importantes posesiones, tan dignas de la proteccion y solicitud de la madre patria, vengo en hacerle merced de título de Castilla con la denominacion de conde de Manila, vizconde de Clavería, para sí, sus hijos y sucesores legítimos, relevándole de gastos y del impuesto especial creado por mi real decreto de 28 de diciembre de 1846, con arreglo á lo dispuesto en el artículo 10 del mismo.

Dado en Palacio á 1.º de mayo de 1848.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.

Crónica estranera.

REPUBLICA FRANCESA.

Son ya conocidos los resultados de la eleccion en algunos distritos. Casi en la mayor parte de los de la capital habia obtenido mayoria Lamartine. Tambien Dupont (D. L. Eure) Arago, Garnier Pagés, han obtenido considerable número de votos. En las once secciones cuyo escrutinio insertan los periódicos, Ledru-Rollin ha obtenido muchos menos votos que sus compañeros, los del gobierno provisional. En el canton de Crecy (Sena y Marne), Georgis Lafayette ha obtenido 2831 votos con la mayoria; y le siguen en votos Oscar Lafayette, Drouhin de l' Huis, hijo. En el octavo distrito (sección 18) ha obtenido Albert la mayoria de los votos que son 721, y Ledru-Rollin 714. Es el único distrito en que este último se halla aproximado á la mayoria.

Con motivo de las elecciones, dice el *Mundo Republicano* lo siguiente que de una idea clara del estado de las elecciones para los partidarios exclusivos de Ledru-Rollin.

«Las elecciones, no hemos cesado de decirlo, serán malas en el sentido de que serán la espresion de una mayoria perturbada, estraviada, falseada. Tal será el resultado, previsto por nosotros, de la mala impulsión comunicada al espíritu público por la accion y la gestion de los comisionarios, y por la perversion de la opinion por la prensa de los departamentos.

Las noticias que recibimos esta tarde son desastrosas, y confirman los temores que habiamos emitido acerca de la existencia de la Asamblea nacional.»

A la hora de las últimas noticias todavia no habia podido hacerse el escrutinio de muchas secciones á pesar del celo de los escrutadores. Se calcula en 200,000 los votantes que han acudido á las urnas de Paris y en 60,000 los dos distritos de Sceaux y de Saint-Denis, número inmenso que disculpa aquella tardanza.

El gobierno provisional ha mandado disolver las reuniones de alemanes.

De Nancy dicen que el primer día de elecciones, á las siete de la mañana, los comunes de los tres cantones fue-

Fija su tardo vuelo,
Mirándola con saña
Aunque la halaga con rastrera maña.

De la traicion odiosa
La tónica sangrienta y destrozada,
Cubrió el fin cautelosa
De mi patria adorada,
La tierra que de flores es pintada.

La Francia con malicia
Sobre la Iberia estiendo arteros brazos,
Y su llanto acaricia,
Y la arrulla entre abrazos
Al tenderla, ¡cruel! villanos lazos.

España presa y triste,
Mira anublarse el sol de su alegría,
Y su tierra se viste
Con la noche sombría,
Porque se ausenta temeroso el día.

Oscuridad y llanto,
Gemidos de dolor pueblan el viento,
De la codicia el manto
Anubla el firmamento,
Y sangre pide el triunfador sediento.

La pobre patria mia
Tranquila, sin temor, los escuadrones
De francesas legiones
En su suelo admitía,
Que en la promesa de su rey creía.

Mas pronto oyó la tierra
De España en la opresion, ayes, gemidos,
Lamentos doloridos,
Cuyo recuerdo aterra,
Con los gritos enlazados de «¡A la guerra!»

Y el grito cual un rayo
Cundió con rapidez de gente en gente,
Y ese pueblo valiente,
Patria del gran Pelayo
Supo ser grande cuando el Mes de Mayo.

Del pueblo en ese día,
Independencia fué su grito santo,
Ahogado con el llanto,
Que el infeliz vertía,
Rodando por el suelo en su agonía.

ron llegando en orden, cada uno con su bandera á tambor batiente y precedidos de su alcalde y de su cura. Las poblaciones mas lejanas habian organizado medios de transporte. Tan pronto como un pueblo habia votado, los habitantes volaban á formarse y se marchaban cantando la *marsellesa*. No ha habido el mas mínimo desorden en esta votacion de 41 comunas.

La bolsa se ha pronunciado fuertemente en alza por consecuencia de las noticias recibidas por todas partes de la calma en las elecciones.

Segun una parte del programa, dado á conocer por los periódicos, de la fiesta que en el campo de Marzo ha de verificarse en la apertura de la Asamblea nacional, tendrá esta un carácter grandioso y pintoresco á la vez.

ITALIA.

Lord Minto ha dejado á Roma. El bombardeo de Messina ha empezado con actividad de nuevo.

—El ejército toscano ha pasado el Pó por Brescelli, el 17 de abril, á fin de tomar posicion en Viadona.

ESTADO LOMBARDO VENETO.

Por decreto del 15 de abril, el gobierno provisional, en atencion á las actuales circunstancias de guerra, ha suprimido el derecho de importacion impuesto sobre los pistones.

—PARLAMENTO GENERAL DE SICILIA.—El parlamento declaró: 1.º Fernando Borbon y su dinastia depuesto para siempre del trono de Sicilia. 2.º La Sicilia será regida por un gobierno constitucional y llamará al trono á un príncipe italiano, despues de haber reformado su estatuto. Formado y deliberado en Palermo á 13 de abril de 1848. El presidente, marqués, de Toncarsa.—El de los pares, duque de Ferradiffellon.

—Se sabe de un modo seguro que la ciudad de Brescia se ha pronunciado por la formacion de un reino en la alta Italia.

—Por decreto soberano se ha adoptado como bandera del Estado, la tricolor italiana, con el escudo granducal sobre campo blanco.

—Las tropas toscanas deben concentrarse en Bazzolo bajo las órdenes del general Bava, que será su comandante general; formarán el cerco de Mantua.

Las noticias de Bolzano (Tirol italiano) de 19 de abril son que la invasion de Judicare por cuerpos francos italianos y piemonteses, y sus progresos han producido un efecto eléctrico sobre la poblacion de Sarnthal y el valle del Adige hasta la frontera tiroleza-alemana; en las montañas y en los valles se dan los gritos de alarma. Si fuésemos bastantes, dicen de aquel punto, atravesariamos los valles del Tirol italiano para anonadar á los estranjeros. En este instante el ejército de Italia nos envia municiones y fusiles.

Eco tuvo su acento,
Grito grande, y sublime, y esforzado,
Grito no sofocado
Por las alas del viento,
Ni por los ayes de dolor sin cuento.

¡Por qué en tu lucha hermosa,
Ibas España ciega preguntando:
Al cobardé Fernando,
Si era su fe engañosa,
Y no te dió la libertad preciosa?

Si, debe ser callado
El nombre de ese rey, y en el olvido;
Ya que no escarnecido,
Por siempre sepultado;
Pues él no supo amar cuando era amado.

Por su patria murieron,
No por su rey, los hombres valerosos,
En Bailen victoriosos;
Los que en Gerona dieron
Gloria á la gloria, y al morir nacieron.

Y los zaragozanos
Al humillar de Francia el poderío
Con su valor y brío,
Fué porque eran tiranos
Aquellos que vinieron como hermanos.

Sueño grande y precioso,
¡Oh día Dos de Mayo! eternamente
Vivirás en la mente
Del pueblo valeroso,
Que siempre sufrirá por generoso.

Gente heroica, inmolada,
En la cual se cegó la infausta muerte;
Contemplad nuestra suerte;
Mas no, vuestra mirada
Hoy vería á la España avergonzada.

Cenizas sacrosantas!
Dadnos del entusiasmo el sacro aliento;
Llegue pronto el momento
En que cadenas tantas
El español destroce con sus plantas;

La heroica bizarria
Que un tiempo os animó, sirva de ejemplo;
Y ante este ilustre templo
Alce la patria mia
Su acero para hundir la tiranía.

INGLATERRA.

En Greenock ha habido un encuentro entre la policía y los reunidos en el meeting cartista.

En Londres se ha mandado á los soldados que lleven bayoneta, cuyo uso hasta ahora les estaba prohibido.

El Times de 25 de abril dice que Luis Felipe está muy necesitado y soporta una vida de privación de las cosas mas necesarias para un hombre de su edad y categoría.

Mr. Mitchell se ha expresado de este modo en una reunion de confederados irlandeses en Drojeda: «Nada de petición á la cámara de diputados, nada de negociaciones con el ministerio Guizot, nada de recurso al rey Luis Felipe. Organización de clubs y despues revolucion francesa. (Hurrah por la revolucion francesa, por las barricadas, asalto del palacio y el incendio del trono).

ALEMANIA.

Las tropas republicanas de Baden se han internado en Suiza.

Los estudiantes de Munich tratan de hacer una expedicion en defensa del Tirol.

De Francfort-sur-le-Mein dicen que ha existido en muchos individuos de la Dieta el pensamiento de formar una dictadura con los tres gobiernos, Prusia, Austria y Baviera, cuando estaban ausentes muchos de la comision de los cincuenta; pero que la mayoría no ha accedido á un proyecto tan inoportuno.

En Husum (Slevig-Holstein) se ha arrojado á los daneses. En Reendsbourg el 21 habian recibido los prusianos orden de marchar. En Altembourg un cuerpo de 500 alemanes ha derrotado á 1,500 daneses.

POLONIA.

GRAN DUCADO DE POSEN 21 de abril.

El comité nacional polaco acaba de publicar un manifiesto con las pretensiones mas exajeradas. Dice que mientras no se restablezca á toda la Polonia, toda restauracion parcial es un nuevo repartimiento,

DINAMARCA.

Los daneses detienen todos los navios rusos en el Sund, pero dejan pasar los del Hannover. Treinta navios con provisiones han sido retenidos por el gobierno danés.

GRECIA.

Desde el establecimiento de la república francesa, el partido inglés ha querido destronar al rey y nombrar presidente á Maurocordato, bajo la proteccion de la Inglaterra. Se han hecho gestiones en este sentido que no han tenido ningun resultado.

Noticias de España y Ultramar.

GERONA 26 de abril.

(De nuestro corresponsal.)

Este pais está inundado por los facciosos, quienes se presentan con una osadia bastante notable desde que se susurra reciben algunos recursos del vecino reino. No son ya partidas de foragidos como antes, sino fuerzas organizadas, que reconocen sus jefes, los obedecen y hacen frente á las tropas de la reina en cuanto les es posible por ver si las cansan y fatigan, porque otro fin no tienen hoy mas que entretener y ganar tiempo hasta la llegada de su Mesias.

Por lo demas el pais va sintiendo algun alivio con la baja de cereales, y espera la cosecha próxima para entregarse á las faenas del campo y salir de algunos apuros.

GUADALAJARA 30 de abril.

(De nuestro corresponsal.)

La espantosa miseria de los pueblos ha cesado en parte con la baja del grano, pero las contribuciones no dejan de causar males porque no se encuentra metálico ni se sabe de donde sacarlo.

La quinta de 1847 se concluyó con una actividad increíble, y á pesar de las dificultades que se presentan no han dejado de contratarse algunos sustitutos. Bueno sería que se mejorase en este punto la condicion de los pueblos, y que se declarasen exentos de la suerte de soldado por una suma de cinco ó seis mil rs., y con esto quedarían ciertas familias sin las zozobras que acarrea hoy la sustitucion.

VALLADOLID 29 de abril.

(De nuestro corresponsal.)

Se espera con impaciencia la aparicion del Pueblo, porque el título solamente ha bastado para que el partido verdaderamente liberal conciba esperanzas en sus doctrinas. En ningun tiempo se necesita tanto decir las verdades al pueblo como cuando perdida la confianza en los hombres que han mandado en distintas épocas, no tiene á donde volver la vista, ni encuentra un punto de luz que le guie en la tempestad que nos amenaza. Procuren Vds. defender con valor á los verdaderos intereses públicos, proclamen las economías, declárense sin rebozo los tenedores de las reformas que tanto anhela el pais, y cuenten con las simpatías de este pueblo, que oprimido con la exorbitancia de las contribuciones y lamentando las aberraciones de esta época y los desengaños de otras que ya pasaron, desea que se presenten hombres nuevos y que levanten la bandera de doctrinas que no se hallen desacreditadas con la práctica.

La cosecha se presenta buena en lo general, si bien el frío de los dias anteriores causó alguna alarma en la clase agricola.

SEVILLA 27 de abril.

(De nuestro corresponsal.)

No esperamos tener el gusto de ver el periódico que Vds publican, pues en la situacion que atraviesa esa capital es muy posible que se recojan casi todos los números, y los que escapen de esta medida inquisitorial se quedarán trasconejados en las administraciones de correos, como sucede frecuentemente con casi todos

los diarios liberales. Este pueblo siente los padecimientos de que es víctima esa poblacion; y al abrir los periódicos se teme siempre ver reproducidas las listas de proscripcion que tan en boga se hallan hoy dia y que son la causa de la desgracia de tantas familias.

Tampoco aqui estamos tranquilos, pues las autoridades andan recelosas sin embargo de reinar la calma mas inalterable, y de que todos los liberales solo se ocupan en procurar que ni aun la sospecha les alcance, pues en los tiempos actuales aquella es bastante para acarrear toda clase de contratiempos.

Novedades de Madrid.

—NUEVO GOMESTICO.—Hace tres dias ha ocurrido en esta corte un suceso horroroso producido por los rabiosos celos de una mujer frenéticamente enamorada. Hé aqui el caso, tal como se nos ha referido por una persona bien informada.

«Cierta señorita, por mas señas joven y hermosa, se veia hacia unos dias abandonada del caballero de quien estaba enamorada; y en tal situacion, creyendo ya llegado el caso de renunciar á toda esperanza de ser correspondida, resolvió vengarse de su infiel amante, y al efecto averiguó lo primero quién era la mujer que le habia robado su cariño. Enterada de donde vivia y las horas á que el caballero la visitaba, se ocultó hace tres dias al anochecer en el portal de la casa de aquella, y al entrar á poco rato el caballero, le sorprendió poniéndosele delante, diciéndole: ¡Ya no volverás á olvidarte de mí! y le deramó sobre la cara y el pecho una gran cantidad de vidrio que en un jarro llevaba preparado. El caballero, al sentirse el rostro abrasado, puso sobre él las manos y gritó, y entrelanto instantáneamente desapareció la celosa dama, dejando en el portal el jarro en que habia llevado tan activo fuego. Cuando las personas de la misma casa acudieron á socorrer al caballero, que no cesaba de gritar, le encontraron el rostro ya desfigurado. Inmediatamente se llamó á un facultativo, el que acompañado de otros se afana por suministrar al enfermo todos los auxilios de la ciencia; pero se teme que sucumba, pues á estas horas está ya ciego y horrorosamente desfigurado, habiendo sobrevenido ademas algunos incidentes del mayor peligro.»

—Dice el Siglo con mucha oportunidad: «Consternados aun con la fatal noticia que vamos á referir, escribimos estas líneas bajo la mas dolorosa impresion... Prepárense nuestros lectores á oír la mas triste noticia que jamás llegó á oídos humanos... ¿Nos atreveremos á decirlo? ¿Se creerán nuestras palabras?... Oigan, oigan; El Heraldo ha sido multado en 400 reales; pero multado en efígie. Un impresor de la calle de la Encarnación, que tuvo la debilidad (así lo confiesa el pobre hombre) de copiar las ocurrencias del dia 26 de marzo, letra por letra, y literalmente del literato Heraldo, vendió su hoja volante sin novedad, y despues de haber cumplido las formalidades de la ley. Pero cuál fué su asombro al encontrarse con una esquela de la jefatura por la que se le invitaba suavemente á que pagara 400 rs. de multa. No lo hizo, porque esas cosas de dar dinero, se hacen rara vez, y se encontró con otro recadito atento, advirtiéndole que si no pagaba tendrian

atencion de doblarle la multa. Tampoco pagó, y le han avisado tercera vez; pero al multado le es imposible satisfacer ni esa multa ni otra menor, porque... no tiene de qué, y así se lo ha hecho presente á S. E. en un memorial que le ha presentado. Por supuesto que lo que procedia en tan triste caso era preguntar qué delito habia cometido para semejante castigo; pero el impresor se guardará muy bien de cometer el delito de preguntar semejante caso.—¿Por qué, no multaron el Heraldo? pregunta el pobre hombre.—¿Por qué decimos nosotros; porque si Vd. no hubiese copiado aquello, tal vez se habria vendido algun número de El Heraldo, y ese periódico tiene el indisputable derecho de venderse, ¿está Vd?

—Hemos visto trabajar al actor señor Hermosa, y desde luego notamos el vacío que se echaba de ver con la falta del señor Fernandez (don Mariano) que se ha contratado para el de Sevilla.

—Segun nos han asegurado parece que el gobierno ha desistido de formar los batallones que tenia pensado de los gastadores de todos los regimientos. ¿Si principiara á reconocer y reparar los errores que ha cometido?

—Ayer parece que se ha reunido la junta directiva del Banco español de San Fernando para tratar de la triste situacion en que se encuentra este establecimiento; y segun aseguran personas que se dicen bien informadas ha resuelto acudir al gobierno para que haga los esfuerzos que le sean posibles á fin de mejorar su lamentable estado. Nosotros que no encontramos mas remedio para el Banco que el dinero y cambiar los billetes sin detener á nadie, le aconsejamos de buena fe que establezca puntos donde se cambien sus billetes, y será el único y mejor esfuerzo para recobrar su crédito.

—Ha llamado nuestra atencion el escaso número de notabilidades que asistieron á la solemnidad de ayer: no sabemos si sería la causa el mal tiempo y que los situacioneros temieran deslucir sus relumbrones con la lluvia, ó que temieron disgustar á varios de sus antiguos amigos, asistiendo á una fiesta puramente espafiola.

—Aviso importante.—La situacion comienza á entrar en el buen camino; ya se proclama el principio de la independencia nacional.

—Otro.—Nos aseguran que el gobierno piensa dar una completa amnistia; si esto sucediera, elogiáramos su conducta á fuer de imparciales; pero mucho tememos que la tal noticia sea uno de esos rumores que lleva el viento.

—Tambien corria entre las gentes cándidas y bobaliconas, que se disolverian pronto las Cortes, se dejaría la mas amplia libertad en las elecciones y el ministerio haria confesion general de sus culpas, ofreciendo la enmienda, pero quid.

—Cortés insinuación.—Al pasar anteayer S. M. por enfrente del café de Pombo de la casa del señor Gordero, dice la Prensa que un caballero de los varios que se pararon para ver á S. M., que volvia de la revista pasada á las tropas de la guarnicion en el Prado tenia el sombrero quitado, pero levantado sobre un lado de la cabeza, para que los prójimos á él inmediatos no se lo estrujasen. El general Narváez, que sin duda graduó

== 8 ==

bebidos, dicen bastantes cosas de sus mujeres en casa de sus queridas...

—Lágrimas de pudor, que corrieron de los bellos ojos de Mad. Houlot, le tuvieron repentinamente al guardia nacional y ya no pensó en ponerse en posicion.

—Continuo, dijo, estamos unidos por nuestras picardías el baron y yo. El baron como todos los hombres viciosos, es muy amable y verdaderamente buen muchacho. ¡Oh, mucho me ha agradado este hombre maligno! No, tenia unas ideas... en fin, dejemos estos recuerdos... hemos venido á ser como dos hermanos... el malvado siempre á lo regencia, intentaba depravar-me, predicarme el sansimonismo por medio de mujeres, y darme ideas de gran señor, de casa con azul: pero, mirad vos, yo amaba á mi chiquilla para contraer matrimonio, sino hubiera tenido miedo de tener niños. Entre dos viejos papás, amigos... como nosotros lo somos, que-rais que nosotros no hayamos pensado en casar nuestros hijos... Tres meses despues del casamiento de su hijo con mi Celestina, Houlot... (yo no sé cómo pronuncio su nombre infame! porque nos ha engañado á los dos, señoras...) Pues bien! el infame me ha suplado á mi Josefilla. Ese malvado, viéndose suplantado por un joven consejero de Estado y por un artista (¡disimulado!) en el corazón de Jenny Gadinne en donde las prosperidades iban viento en popa, me ha quitado mi pobre damisela, amor de mujer; pero vos seguramente la habeis visto en los Italianos donde él la ha hecho entrar en virtud de su valimiento.

Vuestro marido no es tan sábio como yo, que estoy pautado como papel de música (se habia perdido por Jenny Gadinne que le costaba cerca de treinta mil francos por años.) Pues bien! sabedlo, acaba de arruinarse por Josefina. Josefina, señora, es judía, se llama Mirah (es la anagrama de Hiram), un cifra israelita para poderla reconocer, porque es una niña abandonada en Alemania (las pesquisas que tengo hechas prueban que es la hija natural de un rico banquero judío.) El teatro, y sobre todo los conocimientos que Jenny Gadinne, señora Schontz, Málaga, Carabine, tienen dados sobre la manera de tratar á los viejos, á esta muchacha que yo guiaba por una senda honesta y poco costosa, han desenvuelto en ella el instinto de los primeros hebreos por el oro y las alhajas, para el becerro de oro! La célebre cantatriz vuelta ásera en todo cuidado quiere ser rica, muy rica; tampoco disipa nada de lo que se disipa por ella. Se ha ensayado en el señor Houlot que ha desplumado con limpieza, ¡oh! desplumado, lo que se llama rapado! Este desgraciado, despues de haber peleado con uno de los Keller y el marqués de Esgrignon, locos los de Josefina, sin contar los idólatras desconocidos, se la va á ver arrebatando

por ese duque tan poderosamente rico, que proteje las artes... Cómo le llamais?... un enano?... ah! el duque de Herouville. Ese gran señor tiene la pretension de tener con él solo á Josefina; todo el mundo cortesano habla de lo mismo, y el baron no sabe nada, porque está en última línea como tantos otros; el amante es, como los maridos, el último que lo sabe. ¿Comprendeis mis derechos ahora? Vuestro marido, señora, me ha privado de mi felicidad, del solo gozo que he tenido despues de mi viudez. Si no hubiera tenido la desgracia de encontrar á este viejo chicho, poseyera yo todavía á Josefina. Aquí donde me veis, jamás la hubiera puesto en el teatro; ella hubiera permanecido desconocida, prudente, y conmigo. ¡Oh! si la hubiérais visto hace ocho años: delgada y robusta, el cutis dorado de una andaluza, como se dice; los cabellos negros y relucientes como el raso, unos ojos con largas pestañas negras que arrojaban rayos, una distincion de duquesa en las maneras, la modestia de la pobreza de la gracia honesta, la gentileza como una cierva... Por la falta del señor Houlot, aquellos encantos, aquella pureza, todo se ha vuelto trampa para lobos... en piezas de cien sueldos. La niña es la reina de las impuras, como se suele decir. En fin lo luce hoy, ella que no conocia nada, ni aun siquiera aquella voz!

En este momento el antiguo perfumista se enjugó los ojos de donde corrían algunas lágrimas. La sinceridad de este dolor agitó á la señora Houlot que salia del letargo en que estaba sumergida.

—Pues bien, señora, es á los cincuenta y dos años cuando se vuelve á encontrar un tesoro semejante? A esta edad el amor cuesta treinta mil francos por año; he sabido la cifra por vuestro marido, y yo amo demasiado á Celestina para perderla. Cuando yo os he visto en el primer baile que vos nos habeis dado, no supe que ese malvado de Houlot mantenía correspondencias amistosas con una Jenny Gadinne... Vos tenéis el aire de una emperatriz... Vos no tenéis mas que treinta años, señora, repuso él; vos me pareceis joven, vos sois bella. Mi palabra de honor la sído movida á fondo aquel día. Yo me decía: «Si no tuviese mi Josefina, puesto que el padre Houlot abandona su mujer, sería yo para ella tan flexible como un guante.» (Ah! perdon! es una palabra de mi antiguo estado. El perfumista se resquebrace de tiempo en tiempo; esto es lo que me impide aspirar á la diputacion). Tambien cuando he sido tan cobardemente engañado por el baron, aunque entre viejos perillanes como nosotros, las señoras de nuestros amigos debieran ser sagradas, he jurado tomar su mujer. Esto es justicia. El baron no tendria nada que decir, y la impunidad nos pertenece y resguarda. Vos me habeis puesto á la puerta como á un perro sarnoso á las primeras palabras que os he dicho

á la baronesa, y se puso inmediatamente en su puesto.

Despues de sentarse en un pequeño canapé, que pudo ser muy bonito hacia el año de 1809, la baronesa señalando á Crevel un sillón cuyos brazos terminaban por cabezas de estíjnes bronceadas, cuya pintura se iba por conchas y dejaba ver la madera por algunos sitios, le hizo signo de tomar asiento.

== 5 ==

—Estas precauciones que tomáis, señora, pudieran ser un augurio fascinador para algun...

—Algun amante, dijo ella interrumpiendo al Guardia Nacional.

—El término es débil, dijo colocando su mano derecha sobre el corazón y dando á sus ojos ese brillo que hace casi siempre reír á una mujer cuando vé friamente una espresion semejante. Amante! Amante! decid encantado, heclerado!

H.

Confidencias atroces.

Oid, Mr. Crevel, replicó la baronesa demasiado triste para poder reír, tenéis cincuenta años, esto es, diez años menos que Mr. Houlot, lo sé; pero á mi edad las locuras de una mujer deben estar justificadas por la hermosura, por la juventud, por la celebridad, por el mérito, ó por alguna brillantez de las que nos deslumbran hasta el punto de hacernos olvidar todo, hasta nuestra edad. Si tenéis cincuenta mil libras de renta, vuestra edad contrabalancea bien vuestra fortuna; así es que de todo lo que una mujer exige, no tenéis nada.

—Y el amor! dijo el guardia nacional levantándose y marchando adelante, un amor que...

—No, caballero, el capricho! dijo la baronesa, interrumpiéndola para concluir con esta ridiculez.

—Si, capricho y amor, replicó él, pero tambien algo mas; los derechos...

—Los derechos? exclamó Mad. Houlot en un arrebatado sublime de desprecio, de desconfianza y de indignacion. Pero sobre esta materia, replicó, no concluiremos jamás, y no os he pedido que viniérais aqui para hablar de lo que os ha apartado de esta casa á pesar de la altanza de nuestras dos familias...

—Yo habia creído...

—¿Todavía aun! repuso ella. ¿No veis, señor, en la manera despedada y desahogada con que yo hablo de amantes, de amor, de todo lo que hay mas delicado para una mujer que estoy completamente segura de permanecer virtuosa? Nada

temo ni aun el ser sospechosa, encerrándome con vos. ¿Es esta la conducta de una mujer débil? Demasiado sabeis por qué yo os he enviado á llamar...

—No, señora, replicó Crevel, aparentando frialdad mientras que se mordía los labios, y se ponía en posicion.

—¿Pues bien! será breve para alijerar nuestro mútuo suplicio, dijo la baronesa Houlot, mirando á Crevel.

Crevel hizo un saludo irónico, en el que un comerciante hubiera reconocido la gracia de un antiguo comisionado viajero.

—Mi hijo se ha casado con vuestra hija...

—Y si estuviere por hacer otra vez... dijo Crevel.

—Ese matrimonio no se haría, respondió vivamente la baronesa, lo dudó; por lo demas, no tenéis por qué quejaros. Mi hijo no es tan solo uno de los primeros abogados de París, sino tambien diputado hace un año, y su celebridad en la cámara es bastante brillante para creer que dentro de poco será ministro. Victorino ha sido nombrado dos veces redactor de importantes leyes, y podría llegar á ser ya, siquisiese, abogado general en el tribunal de casacion. Ahora pues si queréis darme á entender que tenéis un yerno sin fortuna...

—Un yerno que tengo que mantener... repuso Crevel; lo que me sabe muy mal, señora. De quinientos mil francos que di en dote á mi hija, doscientos han pasado... Dios sabe á quién!

de desahato el que el caballero cuidase de su *chapeo*, se acercó á él, y con ademán esforzado le dijo: «Abajo ese sombrero; que si no yo se lo quitaré Vd. con la punta de la espada.» A semejante indicación, el caballero del sombrero juzgó prudente bajarlo una vara y media mas, y prefirió perder su *estache* á sentir sobre su cuello la espada, como si dijéramos, de Damocles.

—*Victoria para los ex-propietarios.*— Los caseros van perdiendo el pleito; apenas hay una sola calle, incluidas las mas céntricas y concurridas como la de Carretas, Montera, Carrera de San Gerónimo, en que no luzca un pliego de papel en el centro de alguno de sus balcones. En algunas como en la del Olivo, hay dos ó tres cuartos desahillados, y no son escasas las que como la calle de las Infantas cuentan ocho ó diez que están á disposición de los inquilinos que se dignen sentar en ella sus reales.

De una sabemos que habiendo producido 13,000 reales el año anterior, esta esperando un prógimo que le suelte ocho.

—Nos han asegurado que *El Heraldo* se repate gratis á todos los ayuntamientos de España. Así, ¿cómo no obtener popularidad?

—Del *Espectador* tomamos lo siguiente: En la última hora del *Popular* de ayer leemos lo siguiente:

«Ha sido nombrado por su S. M. jefe político de Pontevedra, el señor don Joaquín Rey que anteriormente era jefe de distrito en Osuna.

Las brillantes cualidades que distinguen al señor Rey y el alto aprecio y consideración en que le han tenido todos los habitantes de su distrito, son el mejor precedente de la elección acertada que de él se ha hecho para encarar el mando de una provincia.

Mucho deben satisfacer al señor Rey tan cumplidos elogios de parte de sus nuevos correligionarios políticos, tanto casi como la rápida carrera que ha hecho en pocos meses desde la Tertulia del 18 de junio hasta la plaza de jefe político de Pontevedra.

Nuestros lectores recordarán la fabulilla de: Cuando me desaprobaba la mona, llegué á dudar; mas ya que el cerdo me alaba, muy mal debo de bailar.»

Noticias de provincia.

—*Desgracias ocurridas por una exhalación.*—Nos escriben de Castellón de la Plana:

«El día de Pascua de Resurrección amaneció una hermosa mañana; pero á poco rato principió á variar la temperatura y nublarse; á las once un relámpago seguido del mas espantoso trueno dejaron aturridas á las gentes, corriendo al momento la voz de que había caído una centella en la parroquia de la Sangre del Señor. Con efecto, habíase introducido aquella por el remate de la cúpula de la capilla de comunión, tiznó el doral del altar del Santo Sepulcro, arrancó todos los capiteles de las columnas del polígono que forma la capilla y cuarteó sus paredes, que son solidísimas y la bóveda de la iglesia. Al venir á tierra los capiteles, uno de los cuales hirió en la

cabeza á un hombre que estaba confesándose, las siete ó ocho personas que había en la iglesia salieron electrizadas. Afortunadamente no hubo mas desgracia que la del herido, que no es de gravedad, y el susto de los demás; pero si lo ocurrido á las once hubiera tenido lugar á las nueve, hora en que acababa de entrar en el templo la procesion de Resurrección, hubieran sido infinitas las desgracias.

Del mismo punto nos dicen también que el tiempo continúa hermoso, y las cosechas presentan el aspecto mas lisonjero.»

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.

La Invencción de la Santa Cruz.
Cuarenta horas en la iglesia Santa Cruz.

Sección de anuncios.

EL PUEBLO.

DIARIO DE LA TARDE.

Defender los intereses del PUEBLO: he aquí el objeto de nuestro diario. Proteger las garantías de los ciudadanos, y hacer eficaz su ejercicio, este será el pensamiento que ha de presidir á nuestras tareas. Disminuir las cargas públicas, reducir los impuestos, abolir las contribuciones indirectas, desarrollar la agricultura y la industria, exigir todas las reformas políticas que la situación hace necesarias, y el país reclama con tanta justicia, formarán la base de nuestras doctrinas. Si conseguimos mejorar la desvalida condición del PUEBLO, añazar la LIBERTAD, destruir el monopolio y los abusos de que adolece la administración pública, habremos realizado el gran pensamiento que abrigamos; contribuyendo á que nuestra patria sea tan feliz y poderosa, tan grande y tan libre, como su heroísmo y sus padecimientos reclaman.

Hombres de principios, no consideraremos á las personas sino por sus actos; combatiremos la tiranía sin atender á los nombres de los tiranos, y sin que nos seduzca la máscara con que se encubran, por brillante y alucinadora que aparezca. Para realizar nuestro propósito, contamos con el apoyo de todos los hombres honrados y amantes del país; y esperamos que el PUEBLO, comprendiendo nuestro pensamiento, hará la justicia mas cumplida á nuestras intenciones.

ESTE PERIODICO sale á luz todos los dias excepto los domingos. Las personas que gusten adquirirlo pasarán una nota con las señas de su domicilio á la redacción, y se los considerará como suscritores, si continúa admitiendo los números desde el 3 de mayo citado.

El precio de los números sueltos es el de CUATRO CUARTOS: tamaño el de un pliego doble español: costará 6 reales al mes en Madrid y 10 en las provincias, franco el porte.

Se suscribe al mismo en la redacción, calle de Santa

Isabel, número 3, cuarto segundo; en la librería de Castillo y Brun, calle de Carretas; en la de Cuesta, calle Mayor; y en el gabinete de lectura de M. Monier, Carrera de San Gerónimo.

En las provincias se admiten suscripciones en los puntos siguientes:

Albacete, don Felipe de Ribas; Alicante, don Vicente Michel; Avila, don Antonio Sastre Real; Almería, señores Vergara y compañía, y don Rafael Díaz; Badajoz, don Antonio Rebollar; Barbastro, don Felipe Lafita; Barcelona, don Tomás Gaspar, y señor Sauri; Bilbao, señores Delmas é hijos; Burgos, don Rufino Calle; Benavente, don Pedro Fidalgo Blanca; Betanzos, Pardo Osorio; Baeza, señores Viedma y compañía; Cádiz don J. A. Lorente y don Cayetano José de Arenas; Cartagena, don Pascual Garpio; Caravaca, don Antonio Rebollar, y administrador de correos; Córdoba, don Jacinto García Tena; Castellón de la Plana, don Manuel Rebullida; Ciudad Real, don Francisco Gallego; Cuenca, don Pedro Mariana; Coruña, don José María Pérez; Góceres, don Antonio Concha y compañía; Ferrol, don Ignacio Tajonera; Figueras, don Francisco Oliveros; Gerona, don Francisco Palahi; Granada, don Miguel de Benavides, y señores Alonso y compañía; Gibraltar, don Ignacio María Barrios; Guadalajara, don Ezequiel Galvo; Huesca, don Severo Alvarez; Huelva, don José Reyes y Moreno; Igualada, don Joaquín Abadal; Irun, don Juan Bautista Iriarte; Jaén, don José Padron; Jerez de la Frontera, don José María Contrastin, y don José Bueno; León, don Pedro Juan de Lopetedi; Logroño, don Domingo Ruiz; Lugo, don Manuel Pujol y Masia; Lérida, señora viuda de Corominas; Lorca, don Juan Antonio Pérez; Málaga, don Santiago Casilari; Murcia, don Dionisio Gisbert, Orense, don Ramon Novoa y Lorente; Oviedo, don Nicolás Longoria y Acero; Orihuela, don Pedro Barreuzo Puebla; Palencia, don Anacleto Brincela; Pamplona, don Simón Santistevan; Pontevedra, don José Suarez; Palma de Mallorca, don José de Mir y Ferrer, y don Felipe Guasp; Puerto de Santa María don José Valderrema; Reus, don Ramon Buxó; Rivadeo, don Marcos Fernandez Lopez; Salamanca, don Francisco García Navarro, y don Domingo Blanco; Santander, don Clemente María Riesco; San Sebastian, don Joaquín García Echegue; Santiago, don Hilario Pérez, y don Silverio Soto; Sevilla, don José Manuel Díaz, y don Juan Antonio Fé; Santa Cruz de Tenerife, don Juan P. de Alba; San Roque, don Francisco Mata; Toledo, don José Hernandez; Tortosa, don Ramon Mayol; Tortosa, don Vicente Miró; Teruel, don Joaquín Pomeyrol; Valencia, don Francisco Mateu y Garin; Valladolid, don Gerónimo Marcos; Vitoria, don Saturnino Ormiztegui Gallego; Velez Málaga, don José María Lago de la Vega y Carbonell; Zamora, don Antonio Olmeda y Angulo; Zaragoza, don Ramon Ruiz y Goya, y don Roque Gallifa.

En los demas puntos de la Península é islas Adyacentes, en todas las administraciones de correos, ó por medio de una libranza remitida al director de EL PUEBLO.

BANCO ESPAÑOL DE SAN FERNANDO.

Los tenedores de cédulas del Banco de Isabel II de la clase de mil reales vellón, se servirán presentarlas en el archivo de este establecimiento, desde hoy miércoles 3

del actual, de diez á dos del día, para que queden inutilizados, y recibir en cambio billetes del Banco de San Fernando de las mismas cantidades.

Madrid 2 de mayo de 1848.—P. A. García.

LA ACTUALIDAD.—REFLEXIONES ACERCA DE la situación: primera y segunda parte por Estanislao de Vicer y J. José Sanchez Garpintero.

Primera parte: Descontento público. Sus causas. Sus resultados necesarios. Los partidos. El parlamento. El principio monárquico.

Segunda parte: Necesidades del país. Sucesos y su origen. Empleados. Oficinas. Sistema tributario. Deuda pública y la Bolsa. Ejército y reemplazos. Administración de justicia. Culto y clero.

Véndese este folleto á 4 rs. en las librerías de Sanz y Castillo calle de Carretas, y en la redacción y oficina de *El Pueblo*, calle de Santa Isabel, núm. 3, cuarto segundo. Para los suscritores á este periódico se dará á 3 reales cada folleto, pudiendo gozar de este beneficio con solo presentar el recibo de suscripción.

ESPECTÁCULOS.

GRUZA. Funcion para hoy miércoles 3 de mayo á las ocho y media de la noche. *El Diablo Cojuelo*, comedia en un acto. Baile. *La familia del Boticario*, pieza en un acto. Baile.

PRINCIPE. A las ocho y media de la noche. Funcion décima de abono. 1.º Sinfonía. 2.º El acreditado drama en tres actos y en verso, original de don José Zorrilla, titulado *Sancho García*, exornado con todo el aparato que su argumento requiere, y en el que tendrán el honor de volver á presentarse al público de Madrid los primeros actores doña Bárbara Lamadrid y don Carlos Latorre. 3.º Terminará el espectáculo con la *Malagueña*, compuesta y dirigida por don Angel Estrella; música de don Cristóbal Oudrid.

INSTITUTO. A las ocho y media de la noche.

1.º Sinfonía. 2.º La comedia nueva en tres actos, original, *No se venga quien bien ama*. 3.º Bóleras jaleadas del charran. 4.º La graciosa pieza en un acto *Al pie de la escalera*. 5.º Baile nacional.

GIRCO. Hoy miércoles 3 de mayo. A las ocho y media *Macbeth*, aplaudida ópera en cuatro actos.

VARIEDADES. Miércoles 3 de mayo de 1848. A las ocho y media de la noche. El drama en cinco actos, traducción del Sr. Narciso de la Escosura, titulado *Pablo el Marino*; finalizando con un baile.

SALON DE RECREO, situado calle de Alcalá, número 48, junto á la de Cedaceros.

Espectáculo único en su clase en esta corte en donde se manifiestan vistas de Neorama, Cosmorama, de ferrocarriles con movimiento, Rueda Brillante, Automatas, etc. Dichos objetos hallanse diariamente visibles desde las diez de la mañana hasta las nueve de la noche.

EDITOR RESPONSABLE, FRANCISCO SALES DE FUENTES.

Imprenta de Francisco Andres y compañía, calle del Amor de Dios, núm. 15.

—6—

á pagar las deudas del señor hijo vuestro, á amueblar maravillosamente su casa, una casa de quinientos mil francos que apenas da quince mil, puesto que él la ocupa la mas hermosa parte, y sobre la que debe ya mas de doscientos sesenta mil francos... El producto apenas cubre los intereses de la deuda. Este año doy á mi hija una veintena de miles de francos para que pueda redondearse. Y mi yerno, que ganaba treinta mil francos en el tribunal, va á despreñar, se dice, el tribunal por la cámara...

—Eso, Mr. Grevel, aun está por hacer y nos aleja del asunto. Pero para concluir aquí este objeto, si mi hijo llega á ministro si os hace oficial de la legión de honor, y consejero de la prefectura de París, un antiguo perfumista ¿tendrá de que quejarse?...

—¡Ah! á eso voy, señora, soy un mercader, un tendero, un antiguo traficante de pasta de almidón, agua de Portugal, aceite cefálico, y debía felicitarle por el honor de haber casado mi hija única con el hijo de Mr. el baron Houlot Ervy; mi hijasera baronesa. Esto es á lo regencia, á lo Luis XV... Está muy bien... yo quiero á Celestina como se quiere á una hija única, la quiero tanto que para no darla un hermano ni una hermana he cargado con todos los inconvenientes de la viudez en París (y en la fuerza de la edad, señoría); pero tened entendido que á pesar de este amor insensato por mi hija no disparé mi fortuna por vuestro hijo cuyos gastos no me parecen regulares, á mi antiguo comerciante...

—Caballero, en este mismo momento teneis en el ministerio de Comercio á Mr. Popinot, antiguo droguero de la calle de los Lombardos.

—Es mi amigo, señoría... dijo el perfumista retirado; porque yo Celestina Grevel, antiguo comisionado principal del P. César Birotteau, he comprado los fondos del mismo Birotteau, padre político de Paupinot, cuyo Paupinot estaba de simple comisionado en ese establecimiento, y él mismo me lo recuerda, porque no es nada orgulloso (es necesario hacerle esta justicia) con las personas acomodadas y que tienen sesenta mil francos de renta...

—Pues bien! caballero; las ideas que calificais por la palabra regencia no son de práctica en una época en que se acepta á los hombres por su valor personal, y esto es lo que vos habeis hecho casando vuestra hija con mi hijo...

—Vos no sabeis cómo se ha verificado ese casamiento... exclamó Grevel. Ah! malita juventud! ¡sin mis disposiciones, mi Celestina sería hoy la vizcondesa Paupinot!

—Pero no recriminemos una y otra vez los hechos consumados, repuso con energía la baronesa. Hablemos del motivo de queja que me da vuestra estraña conducta. Mi hija Ortensia ha podido casarse; el casamiento dependía en

teramente de vos; yo he creído veros adornado de sentimientos generosos; me he figurado hubiérais hecho justicia á una mujer que nunca ha tenido en su corazón otra imagen que la de su marido; que hubierais reconocido lo necesario que es para ella no recibir un hombre capaz de comprometerla, y que os hubierais empeñado, por honor de la familia á que os habíais aliado, en favorecer el casamiento de Hortensia con el señor consejero Levas... y vos, señor, vos habeis hecho descomponerse este casamiento...

—Señora, respondió el antiguo perfumista, yo he obrado como hombre de bien. Se me ha venido á preguntar si los doscientos mil francos de dote atribuidos á la señorita Hortensia serian pagados. He respondido testualmente lo que sigue: «No lo puedo asegurar; mi yerno, á quien la familia Houlot ha dado esta cantidad en dote, tenía deudas, y creo que si Mr. el baron Houlot d'Ervy muriese mañana, su viuda quedaria sin pan: esto es todo, bella señoría.

—¿Os habeis explicado de este modo, caballero? preguntó M^d. Houlot mirando fijamente á Grevel; y ¿si por vos hubiese yo faltado á mis deberes?...

—No hubiera tenido el derecho de decirlo, cara Adelina, exclamó este singular amante, cortando la palabra á la baronesa, porque encontrárais... la dote en mi cartera...

Y juntando la acción á la palabra el gordo Grevel, puso la rodilla en tierra y besó la mano de M^d. Houlot viéndola sumida por estas palabras en un horror mudo, que él tomó por vacilación.

—Comprar la felicidad de mi hija á precio de... Oh! levantaos, señor, ó llamo...

El antiguo perfumista se levantó con mucha dificultad. Esta circunstancia le puso tan furioso, que se colocó en posición; casi todos los hombres afectan una postura por medio de la que creen hacer resaltar todas las ventajas de que la naturaleza los ha dotado. Esta actitud en Grevel consistía en cruzarse los brazos á lo Napoleón, colocando su cabeza á un lado y lanzando su mirada como el pintor se la hacia lanzar en su retrato, esto es, al horizonte.

—Conservar, dijo con un furor cómico, conservar su fe á un libertino...

—A un marido, caballero, que merece serlo, replicó M^d. Houlot, interrumpiendo á Grevel para no dejarle pronunciar una palabra que no queria oír.

—Esperad, señora, me habeis escrito para que viniera: quereis saber la razon de mi conducta, me poneis en un estremo con vuestro aire de emperatriz, con vuestro desden y vuestro... desprecio, ¿No se diria que yo era un negro? Os lo repito, creedme; tengo el derecho de... haceros la corte... porque... Pero, no, os amo demasiado para callarme...

—7—

Hablad, señor, dentro de poco tendré 48 años; no soy tampoco neciamente prudente; puedo escucharlo todo...

—Veamos, ¿me dais vuestra palabra de mujer de bien, porque sois desgraciadamente para mí una mujer de bien, de no nombrarme nunca, de no decir que os confío este secreto?...

—Si esa es la condicion de la revelacion, juro de no decir nada á nadie, ni tampoco á mi marido, de quien sabré las atrocidades que vais á confiarme.

—Lo creo así, porque no se trata mas que de vos y de él.

Mad. Houlot palideció.

—¡Ah! si aun amais á Houlot vais á sufrir!...

¿Queréis que me calle?...

—Hablad, señor, porque se trata, segun vos de justificar á mis ojos las singulares manifestaciones que me habeis hecho, y vuestra insistencia en atormentar una mujer de mi edad, que quisiera casar su hija... y despues morir en paz!...

—Ya lo veis, sois desgraciada...

—¿Yo, señor?...

—¡Si bella y noble criatura! exclamó Grevel; tú has sufrido demasiado...

—Caballero, callaros y salid! ó habladme de una manera debida.

—Sabeis, señoría, ¿cómo el señor Houlot y yo nos hemos conocido?... En casa de nuestras queridas, señoría.

—¡Oh! caballero...

—En casa de nuestras queridas, señoría, replicó Grevel con un tono melodramático y rompiendo su posición para hacer un gesto con la mano derecha.

—Pues bien; y despues, señor!... dijo tranquilamente la baronesa á Grevel.

Los seductores mezquinos no cuentan nunca con las almas generosas.

—Yo viudo hace cinco años, repuso Grevel hablando como un hombre que va á contar una historia, no queriendo volverme á casar por bien de mi hija que idolatro; no queriendo tampoco tener familiaridades en mi casa, aunque tenía entonces una dama de mostrador muy bonita; he puesto como se suele decir en su casa una joven jornalera de quince años, de una belleza maravillosa y de quien, lo confieso, me enamoré perdidamente. Por lo tanto, señoría, he rogado á mi tia, que he hecho venir de mi país (la hermana de mi madre!), que viva con esta encantadora criatura, y que la vigile para que permanezca tan prudente como es posible en esta situacion, que podriamos llamar *chocnoso* (1). No, es inocuo! La muchacha,

(1) Palabra no francesa sin significacion en nuestra lengua.—N. del T.

cuya vocacion por la música era evidente, ha tenido maestros, ha recibido educación (era necesario tenerla bien ocupada!), por otra parte, yo queria ser á la vez su padre, su bienhechor, y en una palabra, su amante: en fin, dar de una pedrada dos golpes, una acción buena y una buena amiga. Cinco años he sido afortunado! La muchacha tiene una de esas voces que hacen la suerte de un teatro, y no puedo calificarla de otro modo, sino diciendo que es la misma Duprez en guardapiés. Me ha costado dos mil francos por año, únicamente por darme la habilidad de cantar. Me ha vuelto loco por la música, y he tenido por ella y por mi hija un abono en los italianos. Iba alternativamente un día con Celestina, otro día con Josefa...

—Cómo! esta célebre cantatriz...

—Si señora, repuso Grevel con orgullo, esa famosa Josefa me lo debe todo... En fin, cuando la chiquita tuvo veinticinco años, en 1834, creyendo haberla unido para siempre á mi persona, y vueltome muy débil con ella, quise proporcionarle algunas distracciones; la dejé ver á una linda actriz, Jenny Cadinne, cuyo destino tenía alguna semejanza con el suyo. Tambien esta actriz lo debía todo á un protector que la habia favorecido: este protector era el baron Houlot...

—Lo sé, señor, dijo la baronesa con voz calmada y sin la menor alteracion

—Ah, bah! exclamó Grevel cada vez con mas energía. Bien: Pero sabeis que *protegia* á Jenny Cadinne desde la edad de trece años?

—Y bien! señor, dijo la baronesa.

—Cómo Jenny Cadinne, repuso el antiguo comerciante, tenía veinte lo mismo que Josefa; despues que se han conocido, el baron hacia el papel de Luis XV con la señorita des Romans desde 1825, y entonces teniais vos doce años menos...

—Caballero, yo he tenido motivos para dejar á Mr. Houlot libremente...

—Esa mentira, señoría, bastará indudablemente para borrar todos los pecados que habeis cometido, y ¡os abrirá la puerta del Paraíso, replicó Grevel de un modo sutil que hizo avergonzar á la baronesa. Decid eso á otros, mujer sublime y adorada; pero no al padre Grevel, que, tenedlo entendido, ha bromeado mucho con el monstruo de vuestro marido para no saber todo lo que valeis! Continuamente se repudia á sí mismo; y cuando estaba algo bebido, me colocaba entre dos fuegos detallando vuestras perfecciones... Oh! Yo os conozco bien: sois un angel. Entre una jovencita de veinticinco años y vos, vacilaria un libertino... yo no vacilo...

—Caballero!

—Bien, me defengo... pero tened entendido, santa y digna mujer, que los maridos, una vez